Dibujo y compromiso en la obra de Blasco Ferrer

El lunes 22 de septiembre, se inauguró, en la Sala de Exposiciones del Edificio Bellas Artes de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel, la primera muestra retrospectiva del artista turolense **Eleuterio Blasco Ferrer** (1907 Foz Calanda – 1993 Alcañiz), que analiza su faceta como dibujante y permite complementar su producción escultórica, que le aportó reconocimiento internacional. Esta exposición, ***Dibujo y compromiso en la obra de Blasco Ferrer,*** parte de una investigación realizada sobre los fondos artísticos y documentales pertenecientes al artista en el Museo de Molinos (Teruel). Fue mostrada, por primera vez, al público en este Museo durante el verano, promovida por la Comarca del Maestrazgo, junto al Ayuntamiento de Molinos. Se enmarca dentro del programa de actividades del seminario ON ART IV,patrocinado por la Fundación Universitaria Antonio Gargallo, que pone en contacto a los estudiantes del Grado en Bellas Artes de la Universidad de Zaragoza con el mundo del arte. Además, esta exposición pretende rendir homenaje a Blasco Ferrer en un año en el que se cumplen 75 años de la guerra civil española. Y se ha integrado dentro del proyecto "Arte y Memoria", promovido por el Grupo de Investigación del mismo nombre, cuyo objetivo es impulsar una reflexión sobre las relaciones que mantienen las manifestaciones artísticas con los conflictos bélicos y sus consecuencias, contribuyendo a la recuperación del patrimonio inmaterial del siglo XX.

El dibujo se convirtió para Blasco en una herramienta de expresión de las miserias humanas, el sufrimiento, el apego a su tierra. La colección que custodia el Museo de Molinos es

una buena muestra de ello, no sólo porque cuente con obras representativas de dichas temáticas y de bastante calidad, sino porque se encuentran precisamente en el pueblo de su madre, Lucía Ferrer, al que siempre se sintió muy vinculado, hasta el punto de que quiso descansar aquí para siempre. Durante estos años, desde el Museo, se ha llevado a cabo un trabajo lento, de ordenación y catalogación, y continuado en el tiempo que ha establecido unas bases sólidas que nos permiten, hoy, presentar esta muestra. El hilo conductor de este proyecto de investigación, que se revela en esta exposición y en un catálogo, es el compromiso social e ideológico del artista, una forma de poner en valor la amplia colección del museo que cuenta con casi 500 dibujos de diferentes épocas, siendo el mayor acerbo artístico y documental existente, en el ámbito institucional, de la producción de Blasco Ferrer.

Con motivo de las exposiciones, se ha elaborado un catálogo razonado contando con dos investigadores que conocen en profundidad la obra de Blasco Ferrer: Rubén Pérez Moreno, que recientemente ha leído su tesis doctoral, monográfica bajo el título: *Eleuterio Blasco Ferrer (1907-1993). Trayectoria artística,* en la Universidad de Zaragoza (Departamento de Historia del Arte); e Inmaculada Real López, que también esta redactando su tesis doctoral, con el título: *Museos e iniciativas para la recuperación histórico artística del exilio republicano español, inscrita en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.* Estos dos autores nos dan dos miradas distintas e intercaladas cronológicamente de los dibujos de Blasco Ferrer vinculados a su compromiso social y político y al contexto cultural y artístico en que se desarrolló su obra.

La presente muestra está compuesta por 46 dibujos del escultor seleccionados teniendo en cuentacuatro etapas de su vida y de su trayectoria profesional: la de la infancia y las duras condiciones de trabajo del Bajo Aragón; la de su traslado a

Barcelona, en la década de los 30, donde se forma artísticamente y despierta su conciencia política vinculada a la causa obrera y el anarquismo; la que surge durante sus estancia en los campos de concentración franceses, el grueso de sus dibujos de esta época se encuentran en la estética del surrealismo con una impronta daliniana. Y,por último, la de su relación con el resto de exiliados en París y Toulouse.

La muestra consta de dibujos definitivos, y, algunos bocetos de sus esculturas y de sus cuadros, es decir, estudios que posteriormente trasladaría a la escultura o a la pintura. En ellos, se pueden ver los diferentes estilos que influyeron en la trayectoria artística de Blasco Ferrer, desde las representaciones más realistas, con apuntes tomados del natural, hasta temáticas surrealistas y oníricas.

Sus temas son variados pero casi siempre cercanos a ese compromiso político y social que caracterizó su vida y su obra: maternidades, músicos, bailarinas, obreros y mineros, forjadores en distintas posiciones y, generalmente, sujetando un martillo junto a un yunque (símbolo del propio artista como forjador del arte). La maternidad fue uno de sus temas favoritos, madres que protegen, abrazan y dan cariño a sus hijos, reflejo del especial afecto que le unía a su madre. Los músicos, frecuentemente, callejeros, o ciegos, los violinistas y las “bailarinas” fueron un clásico de su producción.